

SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACIÓN

textos y documentos

Número 211

Valencia, 31 de Agosto de 1937

María Carbonell, 2

EL DOCTOR NEGRIN

Para un asunto particular, en nada relacionado con la política, el doctor Negrin, Presidente del Consejo, tuvo la condescendencia de recibirme, muy de agradecer en estas circunstancias, cuando todo su tiempo ha de ser poco para atender a los apremiantes asuntos que de continuo solicitan la atención de un hombre de Gobierno. Así lo estimé y así lo agradezco.

No fué atendida mi pretensión; por lo tanto, nadie podrá sospechar que hay interés alguno en el favorable juicio que formé del doctor Negrin, quien, con amabilidad suma, se dignó departir conmigo, justificando con razones de Gobierno, muy atendibles, la denegación a mis peticiones de orden puramente artísticas.

Hallé en el doctor Negrin a un hombre de Gobierno, de clara inteligencia, en estos tiempos en que las más altas inteligencias se nublan por el apasionamiento inherente a toda situación de lucha. En el doctor Negrin la inteligencia prevalece. Su visión del porvenir de España es clara y le interesa aún más que su presente.

Sus planes culturales, tal vez por el momento parezcan algo ilusorios; pero bien hayan los gobernantes que saben soñar, aunque sus sueños no sean siempre realizados.

Con esto, el doctor Negrin añadió las más nobles palabras que yo he oído de labios de ningún político.

No he de repetirlas. Estamos en días en los que todos nos mostramos recelosos y desconfiados; quizás una suspicacia mal intencionada las daría otro alcance. Yo estimé en ellas la clarísima percepción del doctor Negrin y su elevado sentimiento patriótico.

Unasé a esto lo que yo considero indispensable en todo político: gracia personal, el don de gentes. No ocultaré que en estos años no siempre ha sido muy afortunada la captación espiritual, la política de atracción. El doctor Negrin posee este arte tan estimable, naturalmente, sin la menor afectación.

No soy sospechoso, puesto que empecé diciéndole que no obtuve lo que solicitaba; pero mi espíritu de justicia no ha cedido nunca ante ningún interés ni conveniencia. Este es mi mayor orgullo en mis andanzas por el mundo.

Y así lo es ahora al complacerme en saludar al doctor Negrin como a un gobernante de clara inteligencia y noble corazón.

JACINTO BENAVENTE

(Escrito expresamente para el SERVICIO ESPAÑOL DE INFORMACION.)

Una nueva técnica en el Mediterráneo

(Carta a "The Manchester Guardian")

Señor:

La Sociedad de Naciones debió haberse asegurado los servicios del general Franco cuando el asunto de Abisinia. Quizás tenga el mundo que pagar muy cara la carencia de un método seguro y eficaz para la aplicación de las sanciones del petróleo. Sin duda, los buques tanques hubieran podido ser detenidos por el método antiquado de barcos emboscando abiertamente un pabellón y operando a la luz del día. La cólera y la acción armada italiana hubieran caído sobre estos barcos. Como el método que se necesitaba era uno que no expusiera a sus ejecutores a ningún daño material ni a desprestigio, lo que sólo podía hacerse era escribir cartas fuertes y pronunciar discursos más fuertes aún, mientras se dejaba pasar a los buques tanques y los gases asfixiantes. Es verdad que el Gobierno inglés, queriendo sacar ventaja de la adversidad, de esa manera inimitable inglesa, se las arregló para salvar del naufragio de la seguridad colectiva, cinco años más de poder, por el patriótico e irreprochable procedimiento de estafar a los electores, que es el título que presenta Lord Baldwin para que su país, agradecido, le guarde eterna memoria.

Hoy, el general Franco hunde buques tanques, la mayoría españoles, es verdad, donde quiere. Los hunde a la luz del día por submarinos de «nacionalidad desconocida» y durante la noche por «destroyers» de la misma procedencia. El, quizás no tenga ningún submarino. Según nuestra información, no tiene ninguno. No se le puede hacer responsable de los actos de «navíos desconoci-

dos», como tampoco puede hacerse a otra nación. Como nadie es responsable, con nadie se puede tratar este asunto. El submarino que actúa en la parte oriental del Mediterráneo, es sólo un submarino, sin más. ¿Por qué no tuvo la Sociedad de Naciones una marina como ésta?

El general Franco bombardea y torpedea los barcos ingleses, pero no oficialmente, y hasta que no se admita oficialmente, la acción no es punible. Ha capturado tres barcos, y en este caso el Gobierno inglés no ha podido negar que Franco los tiene en su poder. Sin embargo, Franco está demasiado ocupado para contestar cartas y el Gobierno no puede continuar la correspondencia hasta que él conteste. Nos debe una carta. ¿Por qué hemos de preocuparnos de un hombre que ni siquiera puede tener su correspondencia al corriente?

Todas las ideas antiguas de la Europa occidental sobre la diplomacia han sido trastornadas por esta nueva y admirable técnica, en la cual la negación alcanza el estado legal de los hechos. El término correcto moderno para una ilegalidad que antes hubiera sido grave, es «incidente», y un incidente no tiene estado legal.

De usted atento, etc.,

J. F. PRICE.

Melbourne House, Stone, Staffs. Agosto 17.
(«The Manchester Guardian», 20 VIII-37.)

Este BOLETIN se reparte gratuitamente

Tres elo-
cuentes docu-
mentos faccio-
sos.--

Dos edictos y una
nota de la Alcaldía
de Huelva

(Hay un sello que dice: Portus
Maris et Terrae Custodia)

ALCALDIA DE HUELVA

ONUBENSES:

Para concurrir a la tradicional celebración del aniversario de la salida del inmortal Cristóbal Colón y valientes hijos de esta provincia que le acompañaron al descubrimiento del Nuevo Mundo, organizada por la benemérita Sociedad Colombina con la cooperación del excelentísimo Ayuntamiento, una brillantísima representación de la heroica Marina italiana honrará nuestro puerto.

Proverbial es la galantería y nobleza de este Pueblo que, por cierto, no necesita para poner su gentileza y su hidalguía al servicio de los que nos visitan; pero es que la Marina y los marineros de Italia no son una visita de cumplido: son nuestros amigos, que en los momentos trágicos que atravesamos, siendo el valladar que defiende la Civilización Cristiana contra el "marxismo" criminal e impio, nos tienden su mano y nos alientan en la lucha sin par; son, además, los coterráneos del gran Colón, que se unen a nosotros para ensalzar una vez más glorias españolas que, por su agente principal, son también italianas, sin que los celos enturbien el enaltecimiento de ambas patrias.

ONUBENSES:

Con motivo de la gratísima visita de los hijos del Pueblo magnífico que llenó los siglos de progreso y cultura y dominó el mundo con Césares, algunos salidos de nuestra propia entraña española; del país admirable que el genio de Benito Mussolini ha fundido en moldes únicos de redención y de gloria, dadles la más cordial bienvenida, recordando que los españoles de la Reina Católica abrieron sus brazos a Colón para gloria de España, y haciendo ver ostensiblemente que los de hoy, sumidos en la Guerra más dura de todos los tiempos, saben ser los continuadores de aquellos otros como valientes y como hidalgos.

¡Viva Italia! ¡Viva España! ¡Viva el Duce! ¡Viva Franco!

Vuestro alcalde

JOSE DOMINGUEZ DIAZ DE LA CUESTA

Huelva, 31 de julio de 1937 (II Año Triunfal).

Ayuntamiento de Huelva. Nota de la Alcaldía.--Una interesante advertencia

Por más penoso que resulte, no puede dejar esta alcaldía de anotar un hecho insólito y desagradable, cual es la inasistencia del público en general al Homenaje a la Bandera de la Patria y magnífico desfile de fuerzas militares que le siguió, actos que tuvieron lugar en la mañana de hoy en la plaza de José Antonio Primo de Rivera.

Cuando las representaciones extranjeras, singularmente la de la gloriosa Marina de Italia, han dado tanto esplendor a la tradicional conmemoración patriótica Colombina, resulta dolorosísimo el retraimiento del público ante acto tan solemne, tan evocador y tan simpático, como el citado homenaje, que lleva en sí el tributo espiritual a los que ofrendan su vida a la Patria en los frentes de combate; lo cual quiere decir, cosa inadmisibles, que los padres, las esposas, los hijos y los hermanos de nuestros heroicos combatientes son insensibles, no sólo al dolor nacional, sino al propio dolor que debe lacerar sus entrañas.

Y como las circunstancias nos imponen a todos, hoy más que nunca el culto a la verdad, máxime si con ello pueden aliviarse los males que nos aquejan, esta Alcaldía proclama en voz muy alta y con el corazón sangrante de pesadumbre, que la ausencia de sus convecinos al Homenaje a la bendita Enseña Nacional, que es cobijo amoroso para todos los españoles y símbolo de nuestras grandezas pasadas y futuras, no corresponde al patriotismo y a la hidalguía de los onubenses, y que la Patria Nueva que se forja en esta guerra sin precedente, sólo quiere españoles de una categoría; la de los que en todo momento, lo mismo en la vanguardia que en la retaguardia, saben cumplir con su deber, y que los demás no son ni tienen derecho a llamarse españoles y sólo merecen el desprecio, si no el castigo, que su infamia puede y debe acarrearles.

Con la esperanza consoladora de haberme equivocado al apreciar el triste hecho anotado y la confianza de que, si así fuese, esta nota servirá para que el caso no se repita, esta Alcaldía cree que al darla a la publicidad ha cumplido con un deber, penoso, pero ineludible.

Huelva, 4 de agosto de 1937. (Segundo año triunfal.) — El alcalde, JOSE DOMINGUEZ Y DIAZ DE LA CUESTA.

Hago saber:

D. José Domínguez Díaz de la Cuesta, Alcalde Presidente de la Comisión Gestora del Excmo. Ayuntamiento, hago saber: Que el próximo día 15 se cumple el primer año del restablecimiento de la antigua y gloriosa Bandera de la Patria, en mal (Continúa en la página siguiente)

hora relegada al instaurarse el odioso régimen origen de todos los males presentes de España. Recogiendo los deseos de los buenos patriotas de solemnizar inequívocamente tan fausto aniversario, rindiendo el debido tributo de cariño a la adorada Enseña Nacional, esta Alcaldía ha resuelto organizar el Homenaje a la Bandera Española, en el que tomará parte toda la población, sin excepción alguna; y a fin de que tal solemnidad tenga una repercusión práctica en la vida de las clases menos acomodadas, obteniéndose recursos para contribuir a la construcción de casas ultrabaratadas, ya aprobada por esta Gestora y que dará comienzo en la semana próxima, he acordado lo siguiente:

Primero. El día 15 del actual, aniversario del restablecimiento de la Bandera Nacional, como Homenaje de la Población a la bendita Enseña de la Patria, bajo la cual ofrendan sus vidas los Españoles que la defienden en los campos de batalla contra las hordas "marxistas", se izará en todas las casas y pisos de la Capital y su término la Bandera Roja y Gualda, una de cada inquilino, o una sola en la casa o piso desahogado que pondrá el dueño de la finca.

La Bandera permanecerá izada, sin interrupción, desde el día 15 hasta el 30 del actual, ambos inclusivos.

Segundo. Los inquilinos y propietarios deberán izarla Bandera adquiriéndola precisamente para este Homenaje, a cuyo efecto el Comercio venderá los siguientes modelos:

Para obreros: de tela, tamaño mínimo 60 por 35 cm., al precio de UNA PESETA.

Aquellos cuyos medios no les consientan adquirir este modelo, podrán hacer la Bandera de papel del tamaño expresado.

Para el público en general: de tela, tamaño 100 por 70 cen-

tímetros, al precio de CINCO PESETAS como mínimo.

No podrán usarse como Bandera las colgaduras, aunque éstas podrán ponerse al mismo tiempo que aquéllas.

Tercero. La diferencia entre el precio de venta y el de costo la reservarán los comerciantes que vendan las Banderas en favor del Ayuntamiento, y será entregada a esta Alcaldía para invertirla en las obras de construcción de casas "ultrabaratadas", ya aprobada por el Excmo. Ayuntamiento, y que comenzará inmediatamente.

Cuarto. Quienes no se adhieran al homenaje a la Bandera Española, en la forma prescrita en este Bando, serán considerados desafectos al Movimiento Nacional del Ejército y Milicias y, además de la pública execración, recibirán el trato que su antipatriotismo merece.

Esta Alcaldía tiene plena confianza en que el patriotismo y desprendimiento del noble pueblo de Huelva demostrará con este Homenaje, disipando la más leve sombra, la acrisolada lealtad de los onubenses, por lo que anticipo a todos la expresión de mi más profunda gratitud, ya que, como españoles e hijos de Huelva, hemos sabido enaltecer los más puros sentimientos en estos momentos dolorosos y a un tiempo felices de redención y de gloria para la Patria.

¡VIVA FRANCO! y ¡ARRIBA ESPAÑA!

Huelva, 7 de agosto de 1937 (II año triunfal).

Vuestro Alcalde, José Domínguez Díaz de la Cuesta.

(Obran en nuestro poder sendos ejemplares de los documentos reproducidos.)

La odisea de un cubano en tierras gallegas

Después de andar 300 kilómetros a pie llega a la zona leal. En Galicia no quedan trabajadores de ninguna clase: a todos los han matado. De catorce años para arriba, no queda un sólo hombre: todos han muerto en el frente

Pedro Nevares, cubano nativo, acaba de llegar a su país. Le ha sorprendido la sublevación en Cangas, y por el hecho de ser cubano y sospechoso de antimachadista, le encarcelaron en Lugo, donde estuvo prisionero por espacio de cinco meses. Interrogado por un redactor del «Pueblo», de la Habana, hizo un relato impresionante de su calvario por las zonas dominadas por los facciosos.

«Quiero hacer saber al pueblo de Cuba —dice Pedro Nevares— cómo nos tratan los «nacionalistas» a los cubanos. No tenía intenciones de decir nada; pero he leído en un periódico de la mañana relatos de descrédito para la República española, y me he llenado de indignación al enterarme de que las campañas que se hacen en Cuba en favor de Franco, no sólo falsean absolutamente la verdad con respecto al proceder del Gobierno, sino que ponen como santos a unas gentes que están cometiendo toda clase de asesinatos.»

Pedro Nevares nos relata su historia:

—Yo me encontraba en Cangas cuando estalló la sublevación. Llevaba ocho años en España, dedicado al cultivo del tabaco, y tenía siembras en Asturias y Galicia. Al mes de producirse el levantamiento, partí para Lugo. Las noticias de la guerra eran muy confusas: donde yo estaba, y como a mí no me incumbía el problema, puesto que era extranjero, salí para Lugo con el propósito de cuidar unas plantas que se pudrían si no las atendía. En cuanto llegué a dicha ciudad gallega fui hecho prisionero, y, a partir de entonces, estuve sometido a las disposiciones militares.

Agué mi condición de cubano, presentando mis papeles en regla, haciendo destacar que yo jamás me había inmiscuido en la política. Fue lo peor que pudo ocurrirme; enseguida me hicieron saber que los cubanos estábamos muy mal mirados, porque éramos republicanos y antimachadistas, pues habíamos derivado a un presidente que «era una gran persona». El odio contra nosotros era evidente, y mucho más debido a que en Asturias se encuentra un cubano, Ramón Sánchez Iglesias, al frente de las tropas leales que sitian a Oviedo, y cada vez que se le infligía a Aranda una derrota, tronaban contra nosotros.

Nos sometieron a un régimen de presidarios. Éramos 377 extranjeros, la mayoría de ellos cubanos, y salíamos a construir parapetos y fortificaciones y a enterrar los muertos que caían en el frente. Lugo es una ciudad amurallada y para engañar a los vecinos, apareciendo como que no había lucha, nosotros salíamos con escobas, como si saliéramos a barrer la ciudad. Luego, al pasar las murallas, nos daban picos y palas y nos trasladaban al frente. A los pocos días de ser hecho prisionero, me llevaron a Astorga, y luego a León. Las fuerzas republicanas de Asturias, castigaban de un modo terrible a los «nacionalistas». Y nosotros íbamos a enterrar los muertos que quedaban en el campo de batalla. En una ocasión, cuando el cerco de Oviedo se hacía más desesperado, cayeron diez mil rebeldes en los combates. Entonces tuvimos que trabajar día y noche para enterrar los cadáveres.

Pedro Nevares, nos enseña las manos llenas de callos y las piernas llagadas aún:

—Hacíamos grandes fosas, y teníamos la obligación de echar en ellas a los soldados, separando a

los oficiales. A los soldados se les echaba petróleo y se les daba fuego para que se quemaran. Así hicimos desaparecer a diez mil. Los oficiales teníamos que llevarlos al cementerio, y enterrarlos con los oficiales religiosos. Yo me cansé de hacer esta selección de soldados y oficiales, y eché a muchos en la misma fosa. Cuando se enteraron, estuvieron a punto de fusilarme. Allí iban liquidando a que protestaba demasiado. De los 377 que éramos, el grupo fué disminuyendo hasta quedar sólo en 70. Al principio decían que los trasladaban a Coruña, pero después nos enteramos, al enterrar los cadáveres de nuestros mismos compañeros, que «Coruña» significaba el fusilamiento.

Escribí muchas cartas a los cónsules de Cuba en La Coruña y en Vigo. Nunca recibí contestación. Siempre decía en las cartas que me sacaran de aquel infierno, y si si llegaban a su destino. Al cabo de cinco meses, dándome cuenta de que tarde o temprano habían de matarme, decidí escapar. Saqué una roche, nevando de un modo horrible. Tuve que andar trescientos kilómetros a pie, para llegar a San-

tander. Los campesinos gallegos me protegieron por el camino y me dieron, de comer, indicándome por dónde había de caminar. En Galicia, todos los campesinos están contra los rebeldes. Sólo que no pueden moverse, porque los falangistas los matan sin consideración.

De catorce años para arriba, no queda un sólo hombre. Todos han muerto en el frente. Ahora sólo hay allí moros y portugueses, que en cuanto oyen a uno protestar, corren a denunciarlo a los militares.

—Cuando entré en territorio del Gobierno, todos me atendieron con gran interés. Iba casi desnudo, sin calzado, y me dieron ropa y comida. Al enterarse de que quería regresar a Cuba, me dieron toda clase de facilidades y gracias a ellos pude llegar aquí. En el campo insurgente, asesinan los propios militares, que han organizado la venganza y el crimen. Agún día se sabrá lo que ha pasado en Galicia, donde no quedan trabajadores de ninguna clase, porque a todos los han matado.

Pedro Nevares, terminó sus declaraciones con estas palabras:

—Yo no quería hablar de esto. Pero me ha indignado ver las campañas que se vienen haciendo en Cuba, como las declaraciones de una señora que llegó junto conmigo en el «Orbita» y se dedicaba a propalar mentiras. Los rebeldes no nos pueden ver a los cubanos, sólo porque somos cubanos y porque hay en Asturias un cubano que les ha matado mucha tropa.

Tengo el cuerpo llagado de las torturas que he sufrido durante los cinco meses que estuve prisionero de la gente de Franco y ahora que llevo a Cuba, me parece que he salido del infierno y entro en la Gloria.

encontraron en su poder los baúles de los dos asesinos con documentos graves; además, mantenía correspondencia y seguía tratándose con ellos, después del asesinato. Luchó abiertamente contra la República, hávara y participó en el «putch» de Kapp.

Estando en la prisión de Offenbourg, recibió —como dice el profesor Gumbel en su libro sobre «Vehma»— la suma de 300.000 marcos, procedente de una fuente oficial y destinada para los gastos de abastecimiento en la proyectada marcha del Regimiento Sur a Alta Silesia. En vista de ello, fué absuelto por el Tribunal de jurado de Offenbourg. Tuvo siempre una extraña suerte.

En el proceso seguido por el Tribunal Supremo, contra la organización de asesinos «Cónsul», que por fin llegó a verificarse en 1924, Killinger fué acusado por sus actividades en asociaciones secretas, juicio, celebrado a puerta cerrada, duró cinco días, y Killinger fué condenado a ocho meses de prisión. Pero he aquí que en el año 1925 se supo que Killinger y sus secuaces gozaban todavía de completa libertad. Al ser preguntado sobre este punto, el ministro de Justicia, Reich, señor Franken, declaró que no se había encarcelado a los condenados, porque, a consecuencia de una petición de indulto dirigida al Tribunal, se veía la posibilidad de eximirlos de su pena. Reaímente era una vida facciosa, muy «verdida».

La organización «Cónsul» —cuando después del asesinato de Erberger, no pudo ya mantenerse como tal— llegó a constituir uno de los puntales más firmes de la S. A. El primer jefe de la S. A., Klintel, había sido lugarteniente de la brigada Ehrhardt. Killinger fué su colaborador. Hitler envió a Killinger al Parlamento sajón, aunque éste —según declaró en una carta abierta su antiguo colega de partido el teniente coronel von Mueckel— «siendo jefe de la Brigada Ehrhardt Sajonia, combatió a la N. S. D. A. P. y, en una carta dirigida al entonces ministro del Interior de Sajonia, había acusado de «apoyo» a la República, a la brigada Ehrhardt».

Von Killinger ha seguido realizando cambios de esta índole. Durante el amotinamiento de Stennes en la N. S. D. A. P., secundó a éste declarando que la S. A. había de barrer definitivamente la «diva de opereta de Munich» (Hitler). Poco después abandonó a Stennes en el momento en que se dió cuenta que detrás de éste sólo había amotinados, y detrás de Hitler, en cambio, fuerzas mucho más «reales». Y así sucedió que en el III Reich, de la «diva de opereta», ascendió a Presidente del Consejo de ministros de Sajonia.

En la actualidad es cónsul general de Alemania en San Francisco de California, donde trabaja activamente en la propaganda del nazismo.

VON EPP PROTOTIPO DEL OFICIAL ALEMAN MERCENARIO DE TODAS LAS GUERRAS DEL MUNDO.

La historia de Franz Ritter von Epp es la del oficial alemán mercenario que surge en todos los escenarios de guerra de los últimos treinta años, ya se trate de guerras coloniales o de guerras civiles.

Epp nació dos años antes de la guerra francoprusiana, y es hijo de un pintor artístico de Bohemia de Munich. Cuando en 1900 el vanidoso «emperador de la paz», toma parte en la campaña común de los «estados civilizados» contra la rebelión de los Boxers, y envía soldados a China, von Epp figura como voluntario en esta expedición militar. Ya entonces logra cierta fama de temeridad y bravuconería. Apenas regresa de allí se presenta a las tropas auxiliares alemanas, y toma parte en una de las expediciones coloniales más crueles que registra la Historia: el aniquilamiento de los hereros. Co-

(Continúa en la página cuarta.)

Notas para la historia clínica del nazismo

Von Killinger, asesino de Erzberger, y Franz Ritter von Epp, partidario de las represiones de exterminio, son dos oportunistas ejemplares que sirven a quien mejor les paga

En el proceso por el incendio del Reichstag, el ministro Goebbels declaró como testigo lo siguiente: «Los asesinatos de Rathenau y Erzberger no fueron cometidos por círculos nacionalsocialistas. No es admisible que se acaqueen al movimiento nacionalsocialista cosas que han sucedido fuera de él.»

Conocida es de todos la personalidad de Von Killinger, como asesino.

«Cosas serias y divertidas de la vida facciosa», es el título de un libro burlesco, en el que el capitán retirado von Killinger refiere sus hazañas, llevadas a cabo contra los obreros alemanes. Cuenta, por

ejemplo, cómo hizo azotar a una joven, que en 1919 cayó en manos de sus mercenarios: «Bastó una señal mía para que los hombres de mi brigada tendieran a esa cabra sobre las barras de un carro, descargando sobre sus espaldas tantos golpes con sus fustes, que no quedó ni una sola mancha blanca en las mismas. Está ya no se atreverá a mirar a ningún hombre de la brigada Ehrhardt...»

Este episodio pertenece, desde luego, al capítulo «cosas divertidas».

Entre las cosas «serias» figura el asesinato de un comunista, de lo que Killinger se vanagloria, hasta

el momento en que el fiscal, basándose en este testimonio, quiere abrir un proceso contra él. Entonces Killinger no vacilará en calificar aquello como una «broma» o pequeña «licencia poética».

Killinger pertenece a aquellos tipos de mercenarios aventureros, que, después de la guerra, por falta de enemigos extranjeros contra quienes combatir, se dedicaron a correr aventuras en su propia patria. Marchó con la brigada Ehrhardt; hizo de tesorero en la organización «Cónsul» y fué jefe de Schulz y Tillesen, asesinos de Erzberger. En este último asunto fué acusado de complicidad, porque se

Se pronuncian por los leales de España las jóvenes cristianas

New York, agosto 5. — La primera opinión de un grupo de la Asociación de Jóvenes Cristianas (YWCA) acerca de la guerra civil española, fué dada a conocer recientemente durante la Conferencia Industrial de Summit Lake, al adoptarse una resolución pidiendo la extensión del actual embargo de armas contra España, a Alemania, Italia y otras naciones que tomen parte en el conflicto español. También se adoptó la resolución de solicitar la cooperación con la North American Committee to Aid Spanish Democracy en su trabajo de ayudar a los niños víctimas de esa guerra civil.

La Conferencia fué celebrada por miembros de los Club Industriales de la YWCA, procedentes de 41 sucursales de los Estados de Nueva Inglaterra y del Atlántico.

En el acuerdo tomado las jóvenes cristianas decían:

«Nosotras, como trabajadoras industriales, creemos que el triunfo del fascismo en España sería una amenaza a la paz mundial y a nuestra democracia, y recomendamos que las Asociaciones locales nombren comités para prestar ayuda a la España leal por cualquiera de los métodos siguientes:

1. Estableciendo círculos de costura y tejido para la preparación de vestidos.
2. Cooperando con organizaciones como la North American Committee to Aid Spanish Democracy.
3. Ayudando a mantener a los niños españoles.»

(«La Prensa», Pampa, 6-VIII-37.)

EL MADRID INSOSPECHADO

Seis mil macetas bajo la mirada de un botánico

Los dondiegos de noche y el 18 de julio.—Muchos hombres de ciencia se han quedado en Madrid.—Algo que no ha previsto Krupp: la «ametralladora vegetal»...

LA CIENCIA BAJO LOS OBUSES

Mientras los obuses del fascismo europeo trazan parábolas de metralla sobre los edificios de Madrid, unos hombres voluntariamente «oscuros» siguen trabajando por arrancarle nuevos horizontes a la ciencia. Son esos hombres que en el aislamiento del laboratorio, en la clara sencillez de las salas donde sólo la ciencia tiene entrada, no han suspendido ni un sólo día su diálogo fecundo con la investigación. Hombres que ya tienen impronta de estatuas en su gesto diario de observadores por el tubo del microscopio, con aire de relojeros tenaces o de arquitectos hábiles, dispuestos a modificar a golpes de escarpelo la interior geometría de los enfermos.

El Ministerio de Instrucción pública, en diciembre de 1936, por los días en que sobre Madrid había mensajes facciosos de peligro, trasladó a Valencia a buen número de hombres famosos, con resonancia universal, para que pudieran continuar sus trabajos científicos en zonas más tranquilas.

—El traslado de materiales de estudio y el desmontaje de aparatos —me ha dicho un componente de la Junta de Ampliación de Estudios— para protegerlos contra el bombardeo de la población, ocasionó el natural retraso y perturbación en el desarrollo de las tareas científicas. Uno de los centros que más daño experimentaron fué el Instituto Cajal, alcanzado. Ni los estudios de laboratorio, ni las publicaciones de la Junta llegaron a interrumpirse de modo absoluto, gracias a la actividad y la abnegación desplegada por todos. Cuando los ataques a la zona Oeste de Madrid hicieron imposible continuar los trabajos en la imprenta instalada allí, algunos de los colaboradores del Centro de Estudios Históricos y de los obreros de aquella imprenta consiguieron trasladar la edición del tercer fascículo del tomo XXXIII de la «Revista de Filología Española», al local del Centro, donde pudo ser encuadernado y distribuido. El resto de las publicaciones han seguido apareciendo con regularidad a lo largo de estos meses de guerra, editadas con el mismo esmero tipográfico que siempre las ha distinguido.

Pero mientras muchos hombres ilustres marchaban a Valencia para continuar allí sus investigaciones, sus estudios, necesitados de un área de tranquilidad, otros muchos quedaron en Madrid, dedicados a su tarea vigilante y esforzada, entre los montones de escombros que los obuses extranjeros iban poniendo a lo largo de las calles Madrid.

DONDIEGO, DE NOCHE ANTE LA MIRADA DEL NATURALISTA

He aquí uno de estos hombres. Tiene veintiocho años, y es catedrático de la Universidad de Salamanca. A pesar de su juventud, lleva ya muchos años aureolando su nombre en los centros científicos de España y del Extranjero. Se llama —quede aquí su nombre, a pesar de su oposición terminante a la publicidad de la interviu— Fernando Galán. Galán es uno de los naturalistas más destacados de España, especializado en las investigaciones fisiológicas de la Botánica. Cuando estalló la sublevación militar, hacía poco tiempo que había iniciado una serie de investigaciones experimentales sobre la determinación del sexo en las plantas, basándose en...

(El nombre es un poco enrevesado, pero ahí va tal como él nos lo dió.)

La farsa del programa de «nacionalización» nazi

Hitler y sus secuaces, en lugar de intervenir las grandes industrias capitalistas, han entregado a éstas las acciones que poseía el Estado

«La necesidad general antes que la necesidad particular.»

Así gritaba el nazismo en sus mítines; éste era su programa, su lema. Sobre él, Hitler y sus secuaces martilleaban constantemente. Era como la idea fija; el banderín de enganche. Había otros lemas, otros puntos en el programa hitleriano; pero de todos habló menos. Este de «la necesidad general antes y por encima de la particular» se declaró «inmutable para todos los tiempos». Era la substancia, la razón de ser del nacionalsocialismo. Por él se anunciaba, en él se basaba «la nacionalización de todas las grandes industrias que tengan el carácter de trust o monopolios».

El nazismo lleva en el poder cuatro años y medio. Tiempo suficiente para realizar su programa. Pero el programa no se ha realizado.

Los grandes capitalistas, a los que el nacionalsocialismo declaraba la guerra —sin prejuicio de ser subvencionado por ellos— no tienen motivos para quejarse, por haber empleado el dinero en la aventura. La aventura, más que un riesgo de pérdida posible, ha sido un gran negocio.

Ni programa nazi, ni intervención, ni nacionalización. Todo lo contrario. El nazismo no solamente les ha proporcionado enormes beneficios con el rearme y la depresión de los salarios, sino que también ha libertado a las grandes empresas de la participación financiera del Estado, que tenía un principio de nacionalización.

Esta participación fué obligada. Durante la crisis, el Reich o el Gobierno prusiano tuvieron que acudir en ayuda de las grandes sociedades industriales y financieras, que se encontraban amenazadas.

Lo hicieron con el dinero del contribuyente, desde luego. A cambio de esta ayuda recibió el Gobierno prusiano o el Reich paquetes de acciones que le abrían el camino de la intervención en estas empresas.

La participación del Estado era, en muchos ca-

sos, considerable y reunía las condiciones de una «economía mixta».

De grado o por fuerza, la República de Weimar había preparado así la realización de un punto capital del programa hitleriano.

Se podía partir de allí para la «nacionalización». Era el comienzo, el camino a seguir, que se le daba hecho al nazismo.

Pero en vez de seguirlo, Hitler ha emprendido otro, totalmente opuesto. El nazismo «ha liquidado la casi totalidad de estas participaciones».

Empezó a hacerlo con la «Vereignete Stahlwerken» (fundiciones de acero reunidas), de la que el Estado poseía la mayoría de las acciones. Y siguió con otras empresas de la industria pesada y, principalmente, con los grandes astilleros.

Los grandes capitalistas se encontraron con las acciones que de las construcciones navales poseía el Estado.

La realización del socialismo nacional se terminaba en las grandes bancas.

Hace algunos días, hablando de aquella intervención del Estado, anunciaba el presidente de «Dresdner Bank» que estaba libre de esta presencia molesta, lo mismo que otras empresas, y celebraba esta victoria que les ha facilitado el III Reich.

A la vez, la prensa «nazi» descubre el engaño de aquel lema inmutable del programa nacionalsocialista —«la necesidad general antes que la particular»— al indignarse porque en el extranjero se haya tomado la constitución de la «Sociedad Hermann Goering» para la explotación de los minerales de hierro, como una medida de nacionalización.

Nada de eso. No se trata de tal cosa —dice el órgano oficial de la industria pesada «Bergwerks-Zeitung»—; se trata únicamente de subvenciones nuevas. «El Estado —añade— salva a la industria del peligro de una inversión de nuevo capital y la deja en libertad plena para ejecutar sus proyectos.»

La policía nazi y el Brasil

Un nuevo incidente

RIO DE JANEIRO. — La prensa brasileña informa hoy del incidente diplomático que pudiera surgir entre el Brasil y Alemania por una supuesta acción de la policía secreta alemana.

Según los periódicos, una alemana llamada Gertrude Lambricht fué deportada del Brasil por un error de las autoridades y embarcada en el buque alemán «Cap Arcona». Las autoridades brasileñas descubrieron el error y el ministro de Negocios Extranjeros telegrafió al cónsul del Brasil en Bulogne-Sur-Mer, en cuyo puerto debía tocar el barco, para que facilitase su vuelta al Brasil. Cuando el barco llegó, el capitán, actuando por orden de la Gestapo, la obligó a continuar su viaje hasta Hamburgo.

Al dar cuenta de este asunto, varios periódicos denuncian las actividades de los agentes «nazis» en el Brasil.

(«The Manchester Guardian», 25 agosto 1937.)

—Los resultados de la hibridación artificial en las razas monica y dioica de la planta cucurbitácea («ecballium elaterium»), y otras investigaciones experimentales sobre la herencia del color en las flores del dondiego de noche.

Galán se encontró con que a anomalía iniciada el 18 de julio podía dar al traste con sus estudios iniciados poco antes, y se afanó en conseguir todo lo necesario para poder continuarlos. En uno de los edificios de la Residencia de Estudiantes, instaló su laboratorio, sus esquemas, sus memorias, las semillas, los dibujos, las fotografías... Y en la amplia explanada que le rodea, hasta seis mil macetas con las distintas variedades, padre, hijos y nietos, de las plantas sometidas a su estudio.

—La mayoría —me dice— están instaladas en lo que fué campo de tenis de la Residencia. Y no soy enemigo del deporte, y me parecía muy bien el destino de ese trozo de terreno; pero como me hacía falta, lo pedí. Y me lo concedieron. El Ministerio de Instrucción pública ha procedido con nosotros de modo

admirable, que pone de manifiesto su acendrado interés por la cultura al servicio del pueblo. No sólo nos ha prestado todos los medios que en cualquier momento se le han pedido, sino que ha mostrado especial interés en que nuestras labores no sufrieran interrupción ni perjuicio.

CUATRO MIL MACETAS NUMERADAS

En la explanada que antes fué campo de tenis, protegidas por un cuadrilátero de alambradas altas, se alinearon más de dos mil macetas, con una serie de números sobre el barro, para poder distinguirlas. Son de la «ecballium elaterium». Los dondiegos de noche están en otro lugar próximo, y son otros dos mil. Cuatro millares de plantas aparentemente iguales, pero sometidas cada una a un experimento distinto.

—Cada una de estas plantas —me dice Galán— tiene una biografía minuciosa, que nosotros les hacemos en el laboratorio. Allí quedan todas sus características y detalles, aun los más insignificantes, en gráficos detallados, para poder seguir su estudio cuando la planta se seca. Es una labor paciente, metódica, pero de magníficos resultados.

LA AMETRALLADORA VEGETAL

La planta que ahora me muestra Galán es una planta a tono con nuestros días. Más que una planta, parece una ametralladora.

—Bajo ese caparazón —me dice el joven catedrático— están las semillas, a dos atmósferas de presión. A poco que se apriete entre los dedos, las semillas salen lanzadas violentamente a varios metros de distancia.

EL SEXO DE LAS PLANTAS ENTRE PINZAS CIENTÍFICAS

—¿Ha perjudicado la guerra sus trabajos?

—Hasta ahora, no. Junto al laboratorio, a pocos metros, han caído varios obuses. Pero hemos seguido trabajando, y en paz. Tanto por parte de las autoridades como de los soldados, hemos recibido constantemente toda serie de asistencias cordiales.

Ahora, Galán está enfrascado con un problema que explica a los alumnos y ayudantes que acaban de llegar. En determinar si la determinación genotípica del sexo tiene por causa la existencia de un par de genes realizadores, como propone Correns, o la de dos pares, según sostiene Goldschmidt.

ANTONIO OTERO SECO

«La Voz», Madrid, 28-8-37.

Se autoriza la reproducción de cuanto se publica en este BOLETIN

En Málaga estalló días pasados una sublevación que se intentó sofocar a sangre y fuego

Los soldados de nacionalidad española integrantes del ejército fascista, heridos por un coronel italiano, que abofeteó a un oficial, se sublevaron, y después de una lucha sangrienta, se dirigieron a Motril, perseguidos por la aviación

Para nadie es un secreto que existe un profundísimo, un hondo malestar en la zona facciosa andaluza, malestar que ha dado origen a luchas a choques, a peleas, a combates entre los componentes absurdos de dicho ejército faccioso.

Se han dado varias informaciones; se han relatado estas luchas, que se extienden también a otras regiones, porque, como un mal grave, va corroyendo el cuerpo podrido del fascismo, donde vive infiltrada.

Es un cáncer que lo muerde y descompone.

Y una manifestación de ese cáncer, una más de las muchas conocidas, ha sido lo ocurrido días pasados en Málaga.

—En esta capital andaluza se produjo una sublevación, un verdadero alzamiento.

El hecho ocurrió el jueves de la

semana última y tuvo caracteres gravísimos. Fue sofocado en sangre; se ahogó con toda violencia empleándose todas las armas hasta la aviación; pero puede tener consecuencias, porque lo originó una ofensa sin precedentes y sin disculpa inferida a los españoles.

Un comerciante que viaja con frecuencia por la zona andaluza ha dado la noticia que han tratado de ocultar con todo cuidado los facciosos.

Este comerciante, al llegar a Gibraltar, manifestó que el pasado jueves, 19 de los corrientes, en la ciudad de Málaga estalló un movimiento que se intentó sofocar a sangre y fuego. Pero no se logró totalmente como lo hubieran deseado aquellas autoridades. Núcleos importantes de sublevados consiguieron escapar de la ciudad de Málaga y se dirigieron a Motril, donde, por continuar los ánimos ex-

citados, pueden encontrar protección, y, como consecuencia, pueden reproducirse los hechos de días pasados.

Según este comerciante, la sublevación estalló a causa del proceder más que incorrecto, grosero, hiriente, depresivo para cualquier persona, de un coronel italiano. Esta fue la causa aparente, porque en realidad, los motivos tienen raíces más hondas; son el temor y la desesperación que se van enseñoreando, no sólo de las gentes, cansadas de sufrir privaciones y convencidas de que la causa de Franco está perdida, sino también de los militares que se dan perfecta cuenta de la traición que con su patria se ha cometido. La efervescencia entre los militares es grande, la excitación clara. Ahí está el verdadero origen de la sublevación última de Málaga, como está el de otras, aunque el estallido surgió, como se ha dicho, por el proceder indigno de un coronel italiano.

Ha referido el comerciante citado que el jueves, 19, hubo formación de tropas españolas, con objeto de que dichas fuerzas fueran revistas por un coronel italiano que iba, además, a arengarlas.

Al llegar este coronel con sus ayudantes a la explanada, donde habíanse formado aquéllas, obligó a los oficiales españoles a que se situasen dentro de sus respectivos cuadros, o sea formando en la misma línea que los soldados.

Uno de los oficiales, ante orden tal, que consideró deprimente, se rebeló, negándose a obedecer. El coronel italiano, acercándose a él, le conminó, con duras frases, a que se sometiera, y como el oficial continuara inmóvil, le dió un puñetazo en la barbilla.

Este acto infamante produjo una oleada de indignación en las filas. Ante esta indignación y el miedo a un estallido, se dispuso que las tropas se reintegraran a su cuartel. Se inició la marcha, pero los soldados españoles, temiendo quizá que se ejerciera sobre ellos represalias, cansados de soportar vejámenes, se quedaron en la puerta del edificio en posición de ataque.

Acudieron tropas extranjeras y surgió el choque. Este fue violentísimo, sangriento. Los dos ejércitos se acometieron con saña.

Ante la superioridad numérica de los extranjeros, un gran núcleo de soldados españoles, casi la mayoría de los sublevados, salieron de la ciudad, marchando hacia Motril. Por el camino los persiguió la aviación.

El comerciante que ha dado estos detalles, ha manifestado que se desconoce hasta ahora, la verdadera situación de las tropas sublevadas y evadidas.

Notas para la historia clínica del nazismo

(Continuación)

mandante de Batallón de Regimiento bávaro, se le ofrece la gran ocasión: cerca del monte Kemel, en abril de 1918, consigue por la manera brutalmente desconsiderada de hacer actuar sus tropas, la «orden por el Mérito». Durante la República abandona el Ejército. Pero el ministro de la Guerra prusiano, Reinhardt, le encarga de la formación de un cuerpo militar libre. Con ocasión de la caída del Gobierno soviético bávaro.

Von Epp entró en Munich tan victoriosamente como en China. «¡No se hacen prisioneros!», tal era su consigna, cuya única diferencia

Ayuntamiento de Madrid

Piratería en el Mediterráneo

Los ataques a indefensos barcos mercantes por fuerzas armadas, navales o aéreas, cuya identidad no ha sido totalmente establecida, se han sucedido últimamente en el Mediterráneo con frecuencia inusitada. Se cree generalmente que las fuerzas atacantes son fuerzas que tienen por misión cortar los suministros que, según la Junta de Salamanca, llegan por mar a la España republicana. En un caso, en el del bombardeo del buque tanque «British Corporal» en aguas de Argel, el 6 de agosto, el Gobierno británico tiene la certeza, a pesar de las protestas tardías de Salamanca, de que los culpables pertenecían a las fuerzas aéreas de la España nacionalista, y es lógico deducir que esas mismas fuerzas fueron también las que perpetraron los ataques contra los buques italianos, franceses y griegos, bombardeados en aquellas aguas casi al mismo tiempo. El barco que hundió al tanque republicano «Campeador», el día 11 de agosto en aguas de Túnez —que se supone fue un «destroyer», aunque la evidencia de los testigos oculares no es concluyente, pues el ataque parece haber tenido lugar de noche—, actuaba evidentemente con el mismo interés como también el buque de guerra desconocido que inutilizó al buque tanque panameño «George W. McKnight» no lejos de aquel lugar el 14 de julio. El submarino que torpedeó y hundió a los buques mercantes gubernamentales «Ciudad de Cádiz» y «Armuru», en los Dardanelos los días 15 y 18 de agosto, era, sin duda alguna, del mismo campo. Aunque el Gobierno de Salamanca no ha admitido responsabilidad alguna por ataques contra barcos ingleses y ha querido complicar la cosa diciendo que, por lo menos, en los ataques aéreos, aviones republicanos «camuflados» pudieran haber sido los culpables, el mensaje que hoy publicamos de nuestro corresponsal en Hendaya da alguna luz sobre la actitud de la Junta en este asunto. Hay un evidente deseo de evitar cualquier ofensa al Gobierno británico y se han hecho sugerencias para que los buques británicos adopten medidas con objeto de hacer inconfundible la nacionalidad de sus barcos a todos aquellos que los encuentren en el mar.

El Gobierno británico ha manifestado claramente que no considera la existencia de la guerra civil en España como un otorgamiento a las fuerzas españolas para inmiscuirse en la navegación inglesa en alta mar, y que no tolerará intromisiones como, por ejemplo, visitas a los buques ingleses. Naturalmente, tolerará menos aún cualquier intromisión violenta y la Marina inglesa tiene orden de dar protección a la navegación británica contra cualquier ataque, medida que comprende el inmediato contraataque al agresor. No debe deducirse, sin embargo, que este país quede indiferente ante los ataques a buques mercantes indefensos por el solo hecho de que no sean suyos. Insistentemente ha dicho que los principios del Derecho internacional, así como los dictados humanitarios y de la civilización prohíben tales ataques, incluso en tiempo de guerra, si el mundo no quiere caer en el salvajismo y la barbarie; y después de dieciséis años de trabajo diplomático sin descanso ha asegurado la aceptación de ese principio por casi todas las potencias marítimas del mundo. En el «procés verbal» que da cuenta de las «reglas de la guerra submarina», firmado en Londres el 6 de noviembre de 1936 y aceptado casi universalmente, se dice que formará parte del Derecho internacional el que «un barco de guerra no podrá hundir o inutilizar para la navegación un barco mercante sin haber puesto en lugar seguro los pasajeros, la tripulación y la documentación del barco». Sin embargo, esto es lo que la aviación, los barcos de guerra y los submarinos están tratando de hacer, y hacen, en interés de los nacionalistas en la lucha española. Para estos actos no hay ni paliativo ni excusa.

No es tampoco una justificación para estos crímenes decir que ninguna de las partes españolas ha aceptado el «Procés verbal», adoptado por el resto del mundo; o que, desde el momento en que carecen del derecho de beligerancia, de visita y registro de buques mercantes y sabiendo que los barcos de su enemigo usan pabellones falsos, no tienen otra alternativa que la de atacar a la vista de cualquier buque. Un corresponsal, cuya carta publicamos hoy, dice que estos ataques temerarios equivalen, en efecto, a la piratería y propone que las órdenes dadas a las Marinas inglesa y francesa de contraatacar sólo cuando el ataque se dirija contra sus propios barcos mercantes sean consideradas insuficientes. Quizá no haya dejado todavía, y puede que no lleve nunca la hora de adoptar medidas más energéticas que las ya indicadas, de ordenar la acción contra cualquier fuerza que se meta a actos de piratería, sin tener en cuenta la nacionalidad de la víctima.

(«The Times», 25 agosto 1937.)

de la de Guillermo —«No se perdona»— consiste en el cambio de palabras. La expedición de represalia contra los obreros de la Ruhr, que habían salvado al Gobierno del Reich con su lucha contra la rebelión de Kapp, le proporciona nuevos laureles. Otra rebelión —«el putch de Hitler»— habría acabado, seguramente, con su carrera, si Epp, a pesar de toda su audacia, no hubiese sido un hábil oportunista. Desde 1919, mantuvo contacto por medio de su confidente Roehm, con el grupo Drexler. Facilitó a esta célula germinal de la N. S. D. A. P. dinero, procedente de la Reichswehr, destinado a la compra del «Voelkischer Beobachter». Juntamente con Roehm, intentó, en septiembre de 1922, derribar al Gobierno del Reich; pero abandonó inmediatamente a su subordinado, cuando se malogró esta empresa tan torpemente preparada.

Epp anduvo tras del Sr. Kahr, en cuyas manos se hallaban entonces las riendas del poder guberna-

mental, de Baviera; anduvo tras él cuando Kahr se dispuso a marchar sobre Berlín; anduvo también tras él, cuando cambió de parecer y marchó contra Hitler. Epp se encargó de hacer que entraran en razón los estudiantes, ya dispuestos a seguir a Hitler.

Por todas sus hazañas, y precisamente por su oportunismo, pesadamente él tantas cosas, que el ministro de Defensa del Reich, Gessler, tuvo que alejarle del ejército. Entonces, Epp intentó pasarse al partido popular bávaro, en su calidad de viejo federal y realista.

En el momento de redactar estas notas, es gobernador de Baviera. Este cargo no será el fin de su carrera; en el proceso de la transformación de la Reichswehr y fusión con el ejército hitleriano, se confiarán seguramente cargos importantes.

Las experiencias adquiridas durante sus campañas de asesinato en China y Africa, le serán en su patria patria de gran valor.

La administración de justicia en la España republicana

Jurado de Urgencia número 2 de la Audiencia Provincial de Valencia

Estadística de sentencias absolutorias demostrativas de la austeridad y profundo sentido humano con que actúan los Tribunales de justicia en el territorio leal, los que sin el menor estímulo de represalia, se atienen estrictamente a la resultancia de las pruebas prácticas.

PERTENECIENTES A PARTIDOS POLITICOS DE DERECHAS

Josefa Solano Calvet. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Vicente Calduch Pérez. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Elias Castañer Rodrigo. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Fabian Vela Bort. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Antonio Vela Bort. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Alfonso Herrero Pérez. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Vicente Muedra Lizandra. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Luciano Monllor Muedra. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

LUCIANO MONLLOR MUEDRA. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

José María Ferrera Soriano. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Francisco Cervera Canon. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Vicente Calduch Castellano. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Antonio Cervera Cabedo. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Luis Castellanos Gállach. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 20 de mayo.

Pío Villanueva Más. — Tradicionalista. Absuelto en 22 de mayo.

Susana Herreras Gimeno. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 26 de mayo.

Manuel Alpuente Reyes. — De la

Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 27 de mayo.

Julio López Alpert. — De la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 26 de mayo.

José Requena Más. — Propagandista de la Derecha Regional Valenciana. Absuelto en 27 de mayo.

Enrique Gimeno García. — De Falange Española. Absuelto en 29 de mayo.

José Ciganda Nevado. — De Falange Española. Absuelto en 3 de junio.

José Meseguer San Juan. — De Falange Española. Absuelto en 3 de junio.

Benjamín Costa Aguado. — De Falange Española. Absuelto en 3 de junio.

Jesús Teruel Cantos. — De Falange Española. Absuelto en 17 de junio.

Manuel Crespo Pujalte. — De Acción Popular, y acusado como fascista. Absuelto en 2 de junio.

ACUSADOS POR PRESUNTAS ACTIVIDADES CONTRA EL REGIMEN.

Antonio Alegre Girona. — Perteneció a la Unión Patriótica. En un registro se le ocupó un arma y una bandera monárquica. Absuelto en 19 de mayo.

José Sebastián Girona. — Procesado por los mismos motivos que el anterior. Absuelto en 19 de mayo.

Cristóbal Gimeno Gimeno. — Absuelto en 19 de mayo.

José Ricardo Martínez Gaspar. Absuelto en 15 de mayo.

Juan Ferrer Rodrigo. — Absuelto en 22 de mayo.

Francisco Soriano Forriols. — Absuelto en 24 de mayo.

Jacinta Cañete Martínez. Absuelta en 26 de mayo.

Francisco Guillén Palacios. — Absuelto en 2 de junio.

José Vertet Arnau. — Absuelto en 28 de mayo.

ELEMENTOS RELIGIOSOS.

José García Muedra. — Sacerdote. Absuelto en 6 de mayo.

Luisa Martín Requena. — Monja. Absuelta en 7 de mayo.

Pantaleón Martín Herrero. — Sacerdote, de Alepuz. Absuelto en 22 de mayo.